Existen señas en las que, a pesar del movimiento y del cambio de configuración, la orientación de la mano dominante y de la mano base permanece igual, como ocurre, por ejemplo, en las señas de *copia* y *cita*, donde la mano dominante realiza dos movimientos, pero la palma conserva su orientación hacia abajo; asimismo, la palma de la mano base queda orientada hacia arriba. Caso similar es el de la seña de *a veces*, en la cual las palmas de ambas manos están orientadas hacia abajo pese a que es una seña alternada.



En el caso de otras señas, la orientación de ambas manos es diferente una de otra desde el inicio de la articulación de la seña, por ejemplo, *América*, donde la mano de la palma dominante se encuentra hacia afuera, mientras que la de la mano base está hacia dentro. En esta seña, ambas manos quedan inmóviles.



**AMÉRICA**